



Llamamiento Inmediato

Breves puntos a considerar

- ✘ Cristo se presenta en la obscuridad, el rostro iluminado por un rayo de luna y por la luz suave que surge de Su bello farol.
- ✘ La puerta cubierta de hiedra y cardos secos representa al alma alejada de Él con la que Cristo quiere entrar en contacto directo, sin mediaciones. Él llama con los nudillos de Su mano derecha, quedando la palma de la mano visible; es una llamada suave, amistosa, la que haría un amigo a otro amigo. La escena evoca el pasaje de Ap 3,20. El propio cuadro tiene forma de puerta, recordando “Yo soy la Puerta”, Jn 10,9.
- ✘ Cristo va descalzo, pisando el césped, al que santificará con Su contacto. En el suelo aparecen caídas varias manzanas, como recuerdo del pecado original de Adam y Eva.
- ✘ Sobre Su túnica *blanca* con irisaciones verdes cae un majestuoso manto de brocado sujeto por un hermoso broche, formado por un círculo con incrustaciones, una cruz de cinco piedras rosáceas y un rectángulo también con incrustaciones.
- ✘ La cabeza de Cristo se halla doblemente coronada en una síntesis de Pasión y Resurrección:
 - + con una corona rematada con pinchos en alusión a la Pasión y
 - + con un nimbo resplandeciente que evoca la Resurrección.
- ✘ Su figura se presenta erguida y firme, propio de la presencia eterna del Kyrios.
- ✘ Al fondo podría haber un lago, que recordaría el llamamiento a algunos apóstoles, reforzando el clima de elección.
- ✘ Los troncos de dos árboles se entrecruzan formando, según se puede interpretar, una “chi” griega, inicial del nombre de Cristo.
- ✘ El espectador, que contemple esta obra con atención, se quedará impactado por Su mirada penetrante, misteriosa, cautivadora y quizás sienta también, de alguna manera, Su llamamiento.

El autor

William Holman Hunt (1827-1910) formó parte de la Hermandad Prerrafaelita, un movimiento pictórico británico cuyos miembros se inspiraban en los pintores italianos anteriores a Rafael Sanzio. Esta Hermandad fue fundada en 1848; hacia 1853 el grupo ya estaba disuelto, pero Hunt se mantuvo fiel a sus normas durante el resto de su vida. Según Ruskin el arte debía tener una dimensión moral y conducir a la comprensión de lo divino.

Hunt desde 1854 realizó varios viajes por Egipto y Palestina para poder pintar con mayor precisión las escenas bíblicas, buscando las ambientaciones originales de los relatos bíblicos.

La obra que aquí contemplamos, cuyo título es **La Luz del Mundo**, corresponde al versículo de Jn 8,5 el cual inspiró este cuadro y suscitó la conversión de su autor, que realizó tres versiones de la misma: la primera en 1853, que se conserva en la Universidad de Oxford; la segunda en 1856 que se halla en el Manchester Art Gallery y la tercera en 1902 que se puede admirar en la catedral de San Pablo de Londres, donde está enterrado su autor.

“La obra es difícilmente penetrable, pero esto se debe a que pide un esfuerzo del espectador, que ella misma estimula intelectualmente, signo de un arte elevado.

Para mí es la obra más grande del arte sagrado jamás realizada.”

Ruskin

“La luz física es la luz espiritual”

Esto escribió el autor en el catálogo de la exposición en la que presentó esta obra en su primera versión. Hunt prestó una gran importancia al farol:

“Uno de mis primeros deberes fue diseñar el farol que llevaría el Salvador; las ventanas y aberturas deben ser estudiadas con cuidado en relación con los rayos de luz emitidos desde la lámpara central.”

Más que buscar un objeto que responda a esta descripción, Hunt prefiere diseñarlo él mismo y que lo realice un artesano. Es el elemento central de la obra, el farol emite una dulce luz que responde al halo de Cristo, y presenta igualmente un interés narrativo, el de iluminar la puerta a la que Él está llamando.

Teniendo en cuenta la reciente situación espiritual de conversión por la Luz en que se hallaba Hunt y la gran importancia que le dio al farol a la hora de pintar este cuadro, se podría considerar que la *diagonal ascendente* que se describe desde la mano que porta el farol hasta la mano que llama con los nudillos a la puerta, es una expresión simbólica de su propia conversión-iluminación, de la luz física a la luz espiritual, como él mismo expresó en el catálogo antes citado. En cuanto a las manos, ambas mostrando las palmas de forma poco usual especialmente la izquierda, se podrían unir fácilmente con la imaginación en actitud orante; parecen estar preparadas para ello.

Es muy posible que Hunt haya tenido presente su propia experiencia de conversión al pintar este cuadro con rasgos autobiográficos.



"Pedir gracia a nuestro Señor para que no sea sordo a Su llamamiento, más presto y diligente para cumplir Su santísima voluntad".
Ignacio de Loyola, EE 92

"Escucha bien: Estoy llamando a la puerta. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo".
Ap 3,20

2021 **ENERO**

D	L	M	Mi	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

"La Luz del Mundo"
Autor: W. Hunt, 1904
Catedral de San Pablo, Londres